

DAVID - UN HOMBRE CONFORME AL CORAZÓN DE DIOS

Unción de David: La centralidad del corazón

Texto 1 Samuel 16:1 al 13 NTV

Ahora bien, el Señor le dijo a Samuel: —Ya has hecho suficiente duelo por Saúl. Lo he rechazado como rey de Israel, así que llena tu frasco con aceite de oliva y ve a Belén. Busca a un hombre llamado Isaí que vive allí, porque he elegido a uno de sus hijos para que sea mi rey.² Pero Samuel le preguntó: — ¿Cómo puedo hacerlo? Si Saúl llega a enterarse, me matará. —Lleva contigo una novilla —le contestó el Señor— y di que has venido para ofrecer un sacrificio al Señor. ³ Invita a Isaí al sacrificio, y te mostraré a cuál de sus hijos ungrirás para mí.⁴ Así que Samuel hizo como el Señor le indicó. Cuando llegó a Belén, los ancianos del pueblo salieron a su encuentro temblando. —¿Qué pasa? —le preguntaron—. ¿Vienes en son de paz?⁵ —Sí —contestó Samuel—, vine para ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio. Luego Samuel realizó el rito de purificación para Isaí y sus hijos y también los invitó al sacrificio.⁶ Cuando llegaron, Samuel se fijó en Eliab y pensó: « ¡Seguramente este es el ungido del Señor!». ⁷ Pero el Señor le dijo a Samuel: — *No juzgues por su apariencia o por su estatura, porque yo lo he rechazado. El Señor no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el Señor mira el corazón.*⁸ Entonces Isaí le dijo a su hijo Abinadab que caminara delante de Samuel. Pero Samuel dijo: —Este no es el que el Señor ha elegido.⁹ Después Isaí llamó a Simea, pero Samuel dijo: —Tampoco es este a quien el Señor ha elegido.¹⁰ De la misma manera, Isaí le presentó sus siete hijos a Samuel. Pero Samuel le dijo: —El Señor no ha elegido a ninguno de ellos.¹¹ Después Samuel preguntó: —¿Son estos todos los hijos que tienes?—Queda todavía el más joven —contestó Isaí—. Pero está en el campo cuidando las ovejas y las cabras. —Manda llamarlo de inmediato —dijo Samuel—. No nos sentaremos a comer hasta que él llegue.¹² Entonces Isaí mandó a buscarlo. El joven era trigueño y apuesto, y de hermosos ojos. Y el Señor dijo: Este es, úngelo.¹³ Al estar David de pie entre sus hermanos, Samuel tomó el frasco de aceite de oliva que había traído y ungió a David con el aceite. Y el Espíritu del Señor vino con gran poder sobre David a partir de ese día. Luego Samuel regresó a Ramá.

Introducción:

- I) **Lo que el Hombre ve.**
Santiago 2:1, Proverbios 31:30 y 11:22.
Romanos 12:3
- II) **Lo que Dios ve.**
1 Corintios 1:26 al 29, Salmo 51:8 al 10, Lucas 19:17.

Texto para memorizar:

No juzgues por su apariencia o por su estatura, porque yo lo he rechazado. El Señor no ve las cosas de la manera en que tú las ves. La gente juzga por las apariencias, pero el Señor mira el corazón. **1 Samuel 16:7.**

Preguntas para reflexionar y aplicar:

¿Cuál es el punto central del pasaje y en qué manera Dios te ha hablado?

¿En qué áreas de tu vida te dejas deslumbrar por las apariencias, y que ve Dios en esas situaciones de acuerdo a su palabra?